

EL BARCO  
DE VAPOR

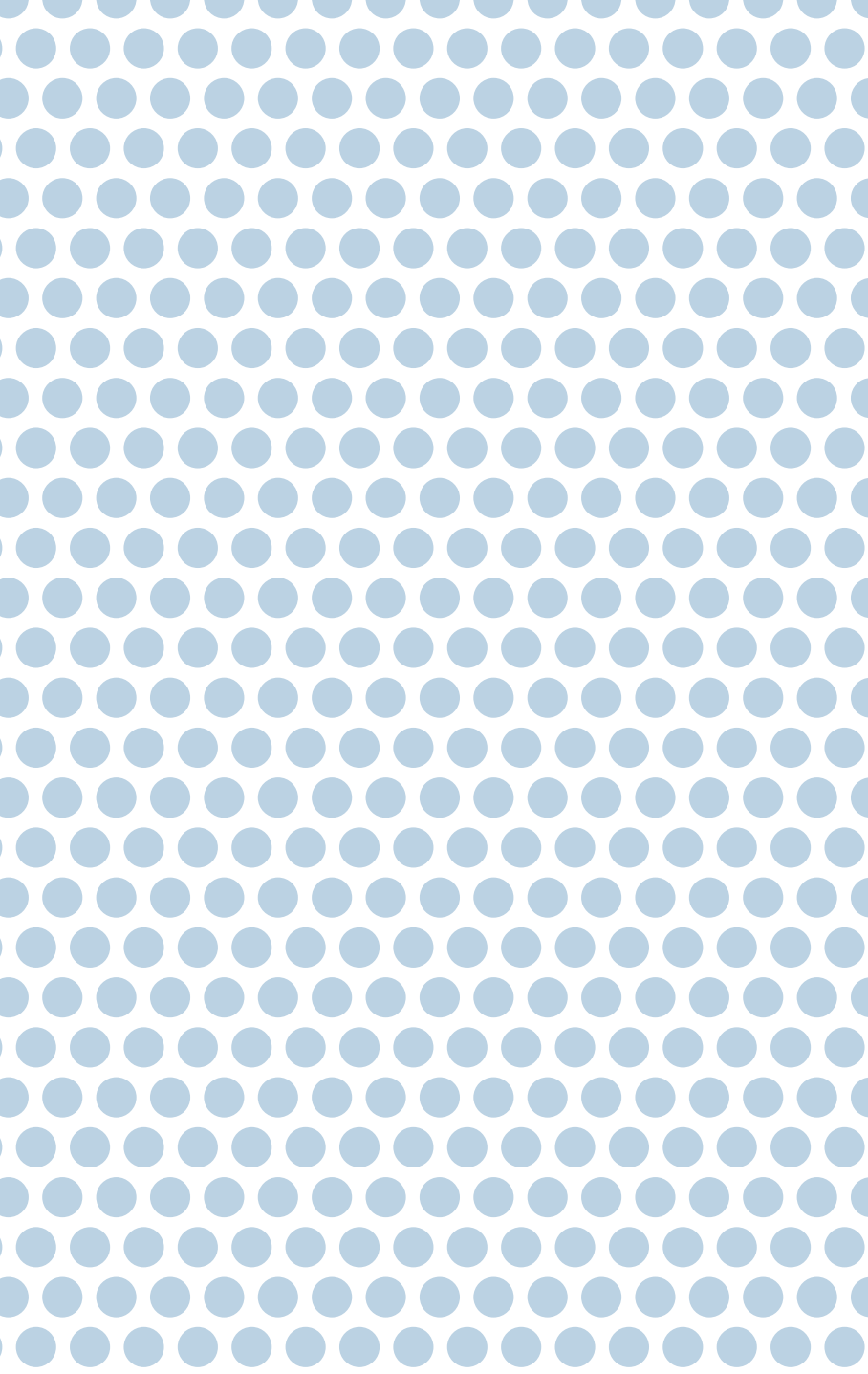
# Olivia, el bosque y las estrellas

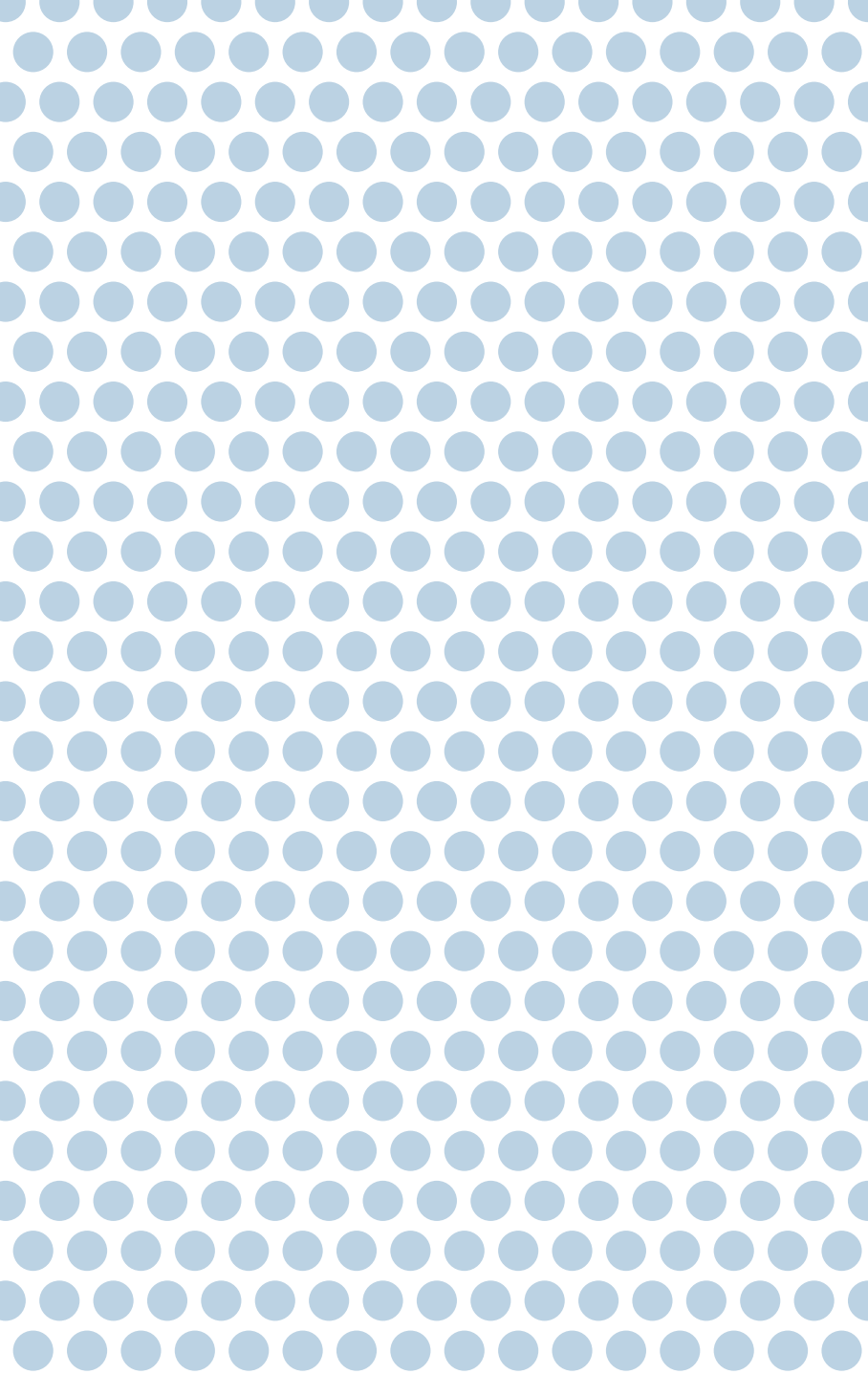
Nuria Santiago

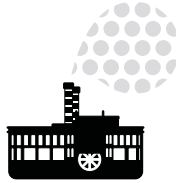


Ilustraciones  
de Ángel Campos









EL BARCO  
DE VAPOR

# Olivia, el bosque y las estrellas

Nuria Santiago

Ilustraciones de  
Ángel Campos

Premio de Literatura Infantil  
El Barco de Vapor 2015-México



Santiago Rodríguez, Nuria

*Olivia, el bosque y las estrellas* / Nuria Santiago Rodríguez ; ilus. de Ángel Campos. – México : Conaculta : Ediciones SM, 2015  
96 p. ; 19 x 12 cm. – (El barco de vapor. Azul ; 58 M)

ISBN Ediciones SM: 978-607-24-1804-2

ISBN Conaculta: 978-607-745-184-6

1. Literatura mexicana. 2. Familia – Literatura infantil. 3. Solidaridad – Literatura infantil.

I. Campos, Ángel, il. II. t. III. Ser.

Dewey 863 S26

*Olivia, el bosque y las estrellas*

Coedición: SM de Ediciones, S. A. de C. V. / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes - Dirección General de Publicaciones

D. R. © Nuria Santiago, 2015

Ilustraciones: Ángel Campos

Gerencia de Literatura Infantil y Juvenil: Ana María Echevarría

Coordinación editorial: Olga Correa Inostroza

Edición: Federico Ponce de León

Diagramación: Magali Gallegos Vázquez

Gerencia de Producción: Salvador Pereira

D. R. © SM de Ediciones, S. A. de C. V., 2015

Magdalena 211, colonia del Valle, 03100, Ciudad de México

Tel.: (55) 1087 8400

[www.ediciones-sm.com.mx](http://www.ediciones-sm.com.mx)

D. R. © Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

Dirección General de Publicaciones

Av. Paseo de la Reforma 175, Colonia Cuauhtémoc, 06500, México, D. F.

[www.conaculta.gob.mx](http://www.conaculta.gob.mx)

ISBN 978-607-24-1804-2

ISBN 978-968-779-176-0 de la colección Barco de Vapor

ISBN 978-607-745-184-6 Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana

Registro número 2830

Prohibida la reproducción total o parcial de este libro, su tratamiento informático, o la transmisión por cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

Impreso en México / *Printed in Mexico*

*Para Rafa*  
*Para Michel*  
*Para Camille*



*Mucha gente pequeña, en lugares pequeños,  
haciendo cosas pequeñas, puede cambiar al mundo.*

Eduardo Galeano







## ● CAPÍTULO 1

### ¿A DÓNDE VA LA GENTE CUANDO DESAPARECE?

RECUERDO BIEN ESA MAÑANA. Como cualquier otra, Horacio ladró y despertó a mi papá. Después oí a mi papá despedirse de mi mamá y salir muy temprano de mi casa. Él siempre sale muy temprano y todos los días hace lo mismo; no le importan el frío, el calor, la lluvia ni las heladas.

Mi papá sube acompañado de Horacio con sus vacas hacia el bosque, arreando a Juana, una vaca lechera, la más grande y viejita que tenemos. Juana tiene mal una pata y le cuesta más trabajo caminar que a las otras vacas, pero mi papá es muy paciente con Juana y la espera. Después de dejar a las vacas, se dirige a nuestra parcela para cuidar del maíz, que él mismo siembra. Luego se lo lleva a mi mamá

y ella lo transforma en cosas deliciosas; mi papá siempre dice que mi mamá es la mejor cocinera del mundo.

Ese día todo fue igual: no hubo ni una señal que pudiera indicarme cuánto cambiaría mi vida después de esa mañana; por eso no me levanté para darle un beso, ni un abrazo. Ni siquiera le grité adiós.

El día transcurrió sin ninguna novedad. Ni la escuela, aburrida como siempre, ni la comida de ese día me gustaron mucho. Esperaba que dieran las cinco para encontrarme con mi papá e ir juntos a comprar el pan para la cena, así que me senté afuera de mi casa a esperarlo, pero nada. Por más paciente que fui, nada; mi papá no se veía. Me quedé sentada un rato hasta que Horacio regresó. Me puse de pie anticipando el brinco que daría al ver a mi papá, pero no. Horacio venía solo. Me quedé afuera un poco más hasta que mi mamá salió y, muy extrañada, me pidió que me metiera en la casa.

Al día siguiente no había rastro de mi papá.

Despareció. Raro, ¿verdad? Mi papá subió al bosque y no regresó, desapareció. ¿Desapare-

ció? ¿A dónde va la gente cuando desaparece? ¿Cómo puede algo dejar de estar? ¿O desaparecer? Hasta ese martes el único que desaparecía era mi gato Michu.

—Tranquila, Olivia, ese gato siempre desaparece —decía mi mamá—. Se va de fiesta el muy presumido.

Pero Michu siempre regresa, así que creo que mi papá tendrá que regresar. Él nunca desaparece, ni se va de fiesta, ni es presumido. ¿Por qué no regresa?

—Olivia, alístate, que te voy a llevar a tu escuela —dijo mi mamá e interrumpió mis pensamientos.

Al llegar a la escuela nos recibió una sábana enorme que decía PARO INDEFINIDO DE LABORES. Y aunque no era la primera vez que pasaba en mi escuela, ahora parecía diferente. De regreso, mi mamá me tomó fuerte de la mano y nos fuimos caminando rápido. No hablaba conmigo, así que tampoco le pregunté nada, y me concentré en caminar tan rápido como ella.

Hicimos el recorrido de la escuela a mi casa en la mitad de tiempo que lo normal; mi mamá

iba tan rápido que cuando nos encontramos a sus hermanas, en lugar de darles un abrazo como siempre, las saludó de lejos y evitó el contacto con ellas. Pasamos frente a la tienda de don Nacho, y ni siquiera volteó; frente a la iglesia, y no se per-signó. Caminaba tan rápido que más bien parecía que iba corriendo y yo volaba detrás de ella. En cierto momento pensé en pedirle permiso para ir a jugar con mi primo Domingo (solo frente a ella le digo primo), pero no lo hice. Mientras atravesábamos la calle principal, el único ruido que se oía éramos mi mamá y yo caminando sobre el empedrado, como si el pueblo entero se hubiera quedado mudo.

Al llegar a casa, mi mamá siguió haciendo sus cosas y me envió a hacer la tarea. Cuando le dije que no tenía tarea sacó de mi mochila el libro de lecturas de la escuela y me pidió que leyera en voz alta, para poder revisar mi lectura.

—¿Hasta qué página? —le pregunté, pero como no me contestó, me quedé dormida leyendo junto a ella.

El resto de la semana continuó de la misma manera: mamá y yo no salimos de casa y mi

papá no aparecía. Mi mamá casi no hablaba durante el día, y por las noches la oía levantarse de su cama varias veces y caminar por la casa hasta que el sol volvía a salir. Yo tampoco hablaba mucho. No sabía qué decirle, así que me sentaba cerca de ella y leía en voz alta. De vez en cuando, su mano y la mía se hacían una y con un apretoncito de manos nos decíamos todo lo que con palabras no podíamos expresar. Horacio no se despegaba de nosotras, e incluso Michu llevaba días y noches enteras acostado cerca de la ventana como esperando a mi papá.

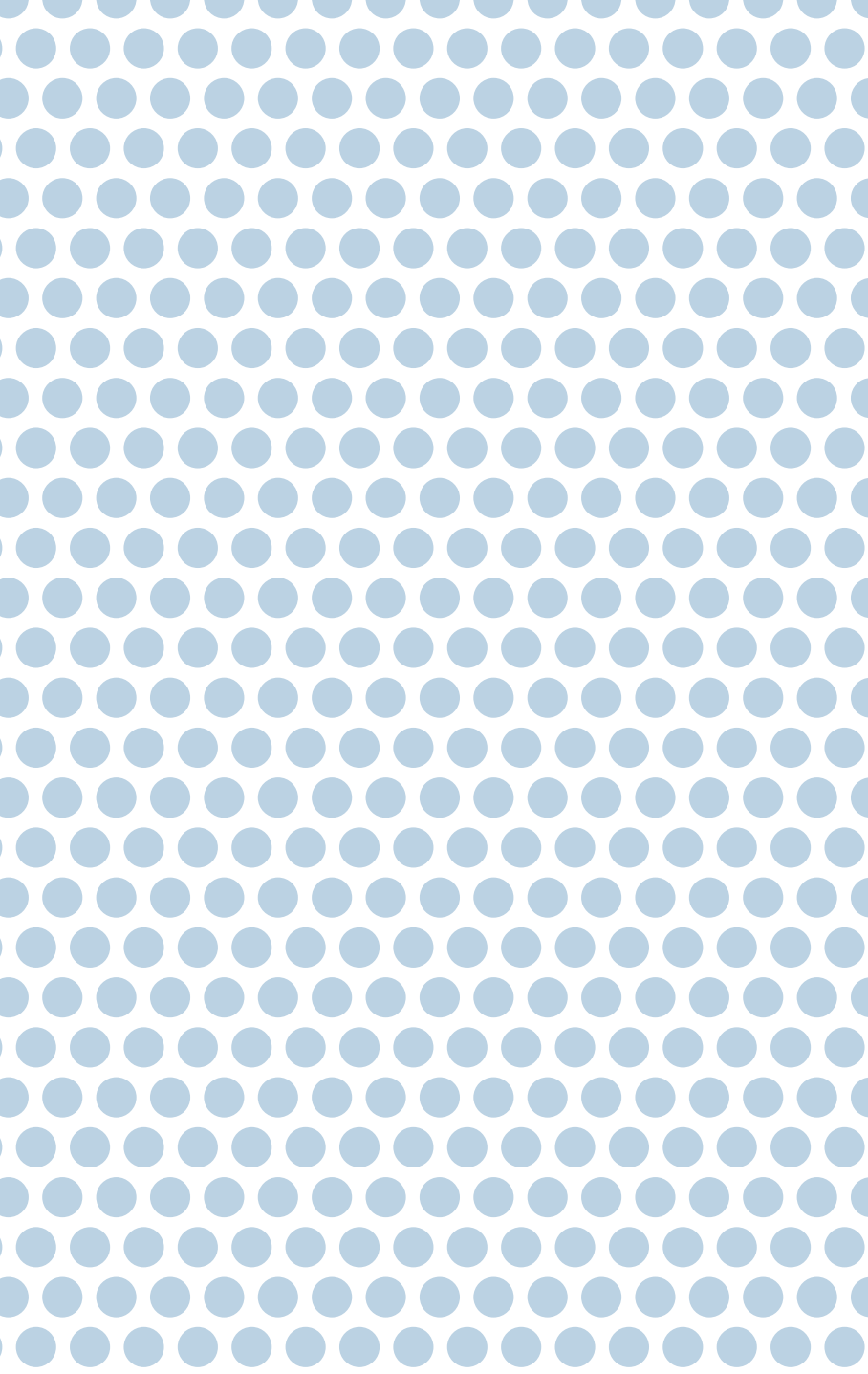
Extraño a mi papá, extraño su sonrisa.

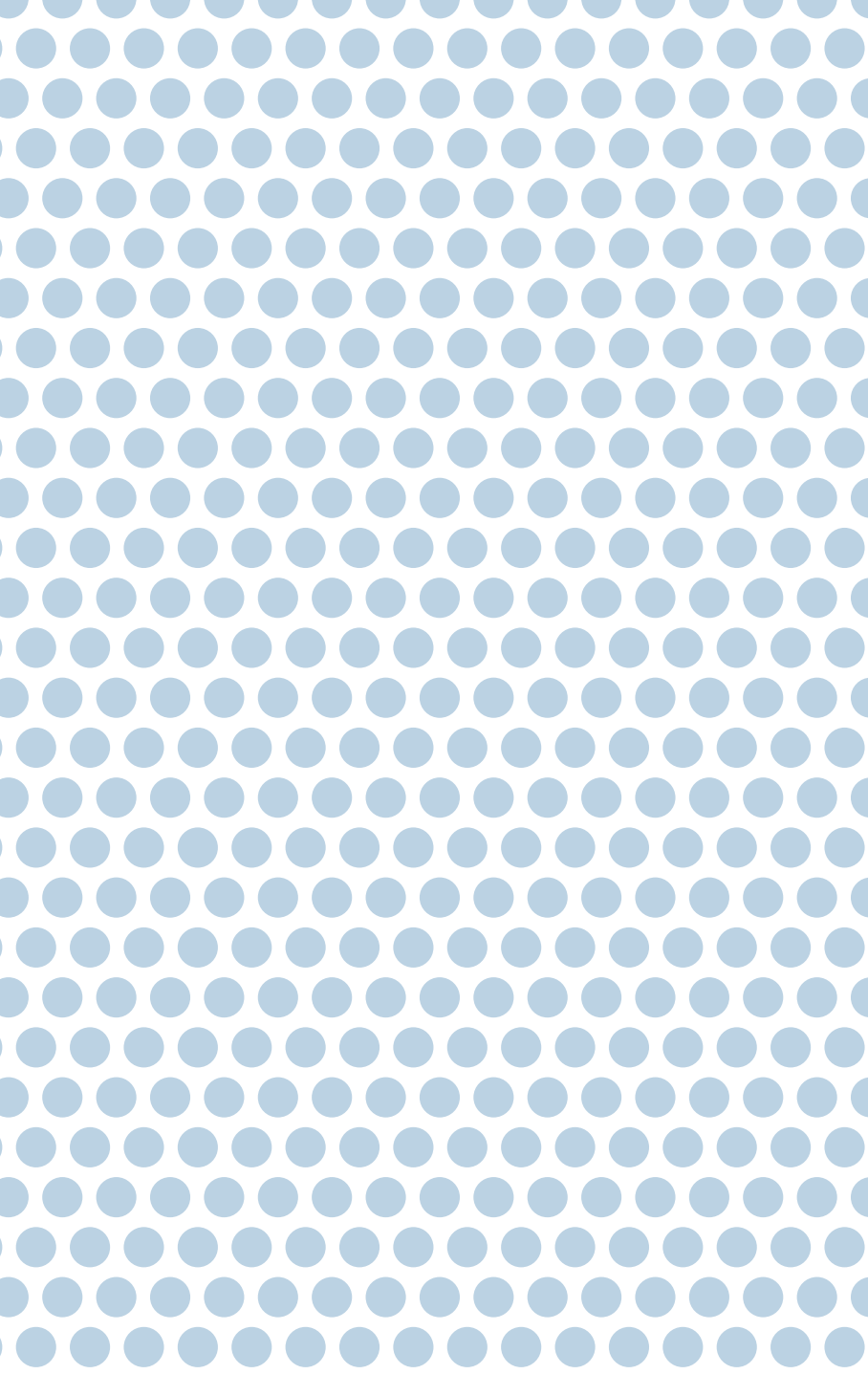
Por fin llegó el sábado, y después de mucho negociarlo con mi mamá, pude salir. Me sentía muy confundida, así que fui con la persona que mejor me entiende en este mundo: Domingo. Él es mi mejor amigo en el universo. Bueno, en realidad es mi primo, pero me gusta más decirle amigo. Lo conozco desde que estábamos en la panza de nuestras mamás, y estoy segura de que ya era mi mejor amigo desde entonces: solo de mirarme sabe lo que estoy pensando y es la única persona de diez años capaz de compartir











7+



La paz se fue del pueblo de Olivia cuando llegaron al bosque los hombres armados. El papá de Olivia quiso alzar la voz contra ellos, y ahora no aparece. Será necesaria la cooperación de todos para detener a aquellos hombres.

Esta novela cuenta cómo los más terribles problemas pueden tener solución si queda espacio para la esperanza y la solidaridad.



INCLUSIÓN



REALISMO



FAMILIA



PAZ